

Figura 2. Dibujo arqueológico y ortofoto del tercio superior de ánfora egea.

El cuello es corto pero muy ancho, de perfil cilíndrico y se fusiona a la campana sin dejar una línea de unión marcada. Las asas son de sección elíptica, cortas, rectas con un codo sobreelevado que supera la altura del labio, fusionándose a este.

Finalmente, el último individuo anfórico está representado por un fragmento de tercio superior de ánfora del tipo Dressel 20E anepígrafa, que presenta las características morfológicas típicas de este tipo de producciones (Berni 2008: 62, fig.9), que pudo pertenecer a la carga del navío naufragado en el islote de *Sa Mitjana*.

A modo de conclusión queremos destacar que, gracias al descubrimiento de la existencia de estas ánforas en los libros de contabilidad del archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena hemos podido documentar las ánforas procedentes de varios pecios que han sido duramente expoliados desde la segunda mitad del siglo XX y de los que no se tenía constancia material de ningún elemento de su cargamento. Como se habrá podido comprobar, en ocasiones, la búsqueda de material anfórico nos lleva por derroteros poco ortodoxos.

## AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer al Dr. José María Sevilla su amabilidad y las facilidades ofrecidas para realizar el estudio de estos materiales en la espléndida *possessió* de Son Marroig.

## Bibliografía

- Berni, P. 2008: *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis*. Instrumenta 29. Edicions UB, Barcelona.
- Casas Selvas, M.T. 1987: "Estudi preliminar: les àmfores de la vil·la de La Salut (Sabadell)", *Arraona* 1, 15-26.
- Colom Mendoza, E. 2016: "La isla de Mallorca (Balears) dentro de los circuitos comerciales de la antigüedad", en R. Castillo; A. Ramírez y L.A. Torres (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Arqueología Subacuática. Un patrimonio para la humanidad. Cartagena, 15-18 de octubre de 2014*, 574-589.
- Font Obrador, B. 1963: "Depósitos arqueológicos subacuáticos en los alrededores de la isla Dragonera", *Archivo Español de Arqueología*, 36, 210-213.
- Lopez Mullor, A. y Martín Menéndez, A. 2008: Tipologia i datació de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya" en A. López y X. Aquilué (eds.), *La producció i el comerç de les àmfores de la Província*

*Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch*, Monografies del MAC 8, Barcelona, 33-94.

Martín Menéndez, A. y García Rosselló, J. 2007: "La vall de Cabrera de Mar. Focus inicial de la producció vitivinícola a la Laietània", en *Tallers ceràmics i producció agrícola. Estudis sobre el món rural d'època romana*, vol. 2, Girona, 69-82.

Pons Valens, J.M. 1997: *Informe Campanya de prospeccions subaquàtiques de 1997*. Registro Patrimonio 204. Entrada 2783. Memoria de intervenció arqueològica depositada en la secció de Patrimonio del Consell de Mallorca. Inédita.

Pons Valens, J.M. 2005: "Les campanyes arqueològiques realitzades pel Grup d'Arqueologia Subaquàtica de Mallorca entre els anys 1995-2000. La realització d'una Carta Arqueològica Subaquàtica de Mallorca i Cabrera", en *Actes del VI Congrés El Nostra Patrimoni Cultural. El patrimoni marítim i costaner*, 257-288.

V.V.A.A. 1995: "Forns de Can Portell", en M. Prevosti; J.Arxé y A. Caballé, *Autopistes i arqueologia. Memòria de les excavacions en la prolongació de l'autopista A-19*, Barcelona, 43-56.

## Notas sobre una jarra de cerámica gris galo-romana procedente de San Fernando (Cádiz)

Francisco José Blanco Arcos\*  
Antonio M. Sáez Romero\*

\*Universidad de Sevilla

afblanco136@gmail.com

asaesz1@us.es

Dentro de las denominadas "cerámicas comunes grises galo-romanas" existe un grupo caracterizado por emplear un tipo de arcilla refractaria (caolinita), propia de zonas asociadas a bancos arenosos, lo que permite la fabricación de recipientes



**Figura 1.** Localización y ubicación del yacimiento de Centro Atlántida / Salvatierra (San Fernando, Cádiz) a partir del visualizador Iberpix del Instituto Geográfico Nacional (<http://www.ign.es/iberpix/visor>).

comunes más resistentes a las altas temperaturas y con paredes más finas. La mayoría de estos productos realizados a torno se cocían en un horno reductor alrededor de los 800-900°C, lo que daba un aspecto a las pastas que oscila entre el blanco y el negro, pasando por diversos tonos grisáceos (Meffre y Raynaud 1993; Batigne y Desbat 1996). En el repertorio de las “cerámicas caolínicas” encontramos un tipo de jarra trilobulada presentada por primera vez por Chr. Goudineau (1977) a partir del estudio de los materiales de las excavaciones realizadas en el yacimiento de Maison au Deuphin, en Vaison.

En líneas generales, los primeros tipos de estos recipientes presentan en común un pico para verter líquidos que surge del

labio engrosado -que a menudo está moldeado-, así como una deformación trilobulada de las bocas, y se unen al cuerpo en la parte superior del hombro. Los cuellos presentan una moldura destacada por un reborde y el asa en forma de banda suele presentar dos ranuras longitudinales. Los cuerpos suelen estar caracterizados por una carena central, generalmente aristada, siendo el diámetro máximo de esta equivalente a la altura total aproximada del recipiente; por su parte, el fondo suele ser plano, aunque algunos ejemplares se presentan ligeramente indicados. A partir de la segunda mitad del siglo I d.C. se produce un alargamiento de los cuerpos y las jarras se vuelven menos carenadas, observándose también una amplia diversi-

ficación en los picos vertedores, y el engobado de los recipientes en tonos marrón-anaranjado o micáceo (Batigne y Desbat 1996). Parece tratarse de una derivación y adaptación tardía de una larga tradición de *chytrai* monoansadas, con bocas trilobuladas o dotadas al menos de un pico vertedor, cuyos primeros pasos remontan como mínimo a las experimentaciones en el equipamiento culinario griego de época helenística (Rotroff 2006: 165-172, figs. 73-74).

Aunque el pico vertedor nos indica que se trata de un elemento apto para el servicio de mesa, es muy probable que también fueran empleados como hervidores, ya que el tipo de arcilla refractaria de su fábrica la hacía resistente a los choques tér-

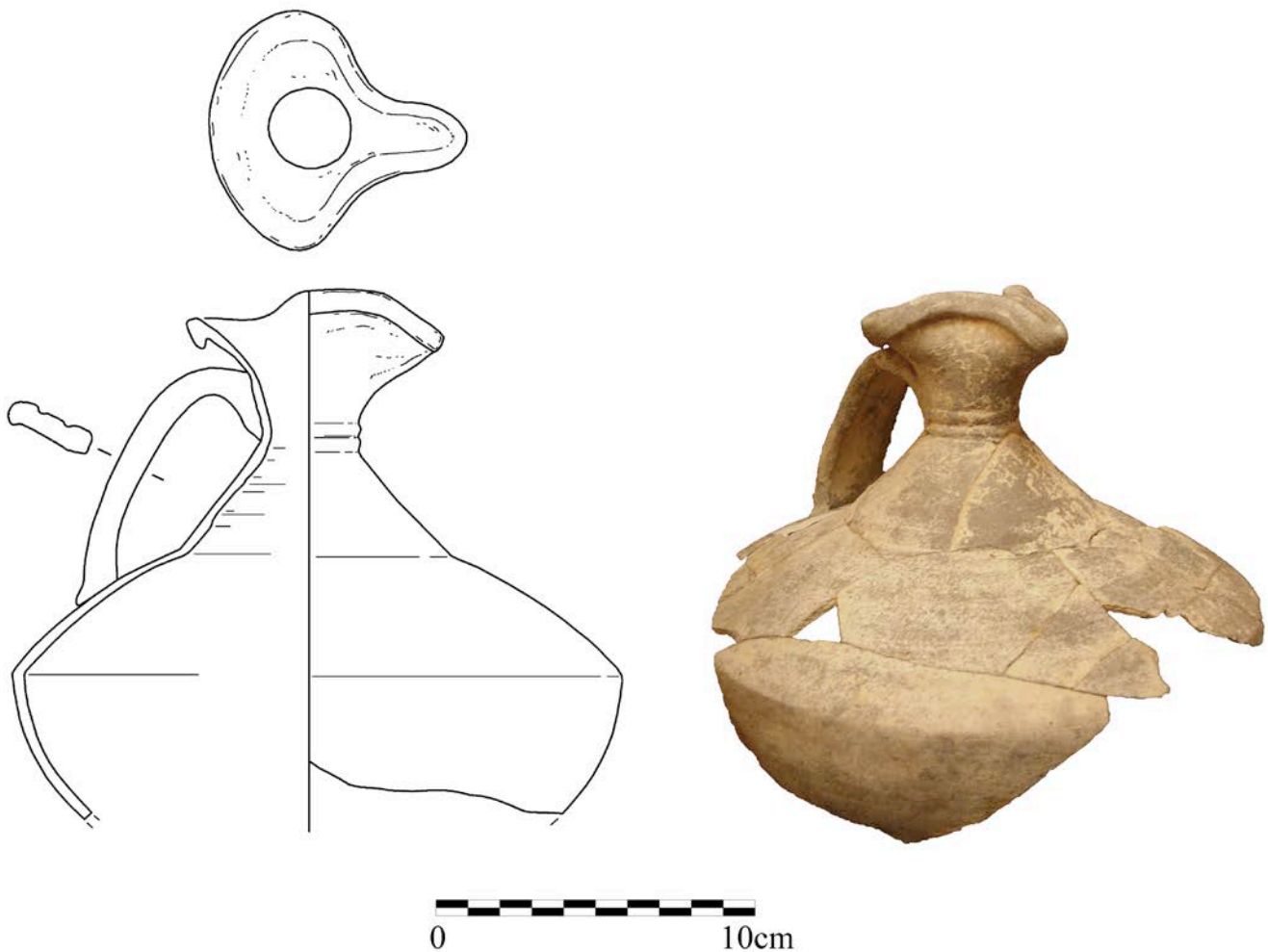


Figura 2. Jarra de cerámica común gris galo-romana depositada en el Museo Histórico Municipal de San Fernando (Cádiz).

micos (Meffre y Raynaud 1993: 497). Sin embargo, debido a su morfología, tampoco se puede descartar la hipótesis de que fueran objeto de comercio por su contenido líquido –no determinado–, siendo empleados posteriormente como hervidores. Dicha función está atestiguada para el caso de varios ejemplares documentados en *Balsa* (Tavira, Portugal), cuya superficie interna presenta depósitos calcáreos (Batigne y Desbat 1996: 381; Viegas 2011: 255). La producción de este tipo de recipiente está datada entre el cambio de Era y finales del siglo II d.C. según se ha podido documentar en los talleres de Dieulefit y La Graufesenque, aunque los paralelos ha-

llados sugieren un origen más certero en el curso medio del Ródano en detrimento a la zona de La Graufesenque (Batigne y Desbat 1996: 384). Este recipiente tuvo una amplia difusión sobre todo durante el reinado de Tiberio (14-37 d.C.), acompañando a los cargamentos sudgálicos de *terra sigillata* y ánforas del tipo Gauloise 4. La pieza en cuestión que centra la atención de nuestro trabajo procede del municipio de San Fernando (Cádiz), y más en concreto de un conjunto de materiales recuperados en la década de 1970s en el yacimiento denominado Centro Atlántida / Salvatierra (Fig. 1), situado en la zona central de la identificada como Antipolis

y ubicado en un entorno que desde época púnica se encontraba intensamente poblado con numerosos centros de producción alfareros a su alrededor (Díaz *et alii* 2004: 657). El lugar fue excavado entre 1989 y 1990, aunque lo único que se conservan de estas intervenciones son materiales depositados en el museo local, así como una serie de datos obtenidos por referencias orales de los colaboradores que participaron en la excavación. A partir de esto se ha podido definir el yacimiento como un asentamiento de marcado carácter industrial con una primera fase púnica que se prolongaría hasta momentos republicanos (hacia finales

del siglo II a.C.) y una segunda fase que comenzaría a partir de la segunda mitad del siglo I a.C. en la que se documenta la existencia de varias estructuras entre las que destacan varios pavimentos hidráulicos y quizás una pileta, así como una serie de vertidos cerámicos con defectos de cocción de ánforas junto a otros objetos pertenecientes a cerámicas de paredes finas, *sigillatas* o cerámicas comunes, encontrándonos ante un asentamiento industrial quizá asociable a un contexto de poblamiento rural tipo villa.

Se trata de una jarrita gris común a torno de modesto tamaño (Fig. 2), de unos 20 cm de altura conservados, con boca circular trilobulada, de labio colgante engrosado y exvasado al exterior que termina en un pico vertedor. Desde el cuello, acampanado y estrangulado con una sutil doble moldura, arranca el asa de sección en forma de banda, casi rectangular, con doble acanaladura en la parte exterior. La mitad inferior del cuello tiene forma troncocónica, y se une a la parte superior del cuerpo con paredes de tendencia globular, pero que presenta una marcada carena aristada en la zona central, a partir de la cual comienza a definirse la transición hacia la base, no conservada. En cuanto a la pasta, presenta la típica composición y morfometría asociada a las producciones sudgálicas, con un aspecto homogéneo, sin inclusiones claramente identificables o de tamaño superior a 0,2mm, con un color blanquecino en sección y un engobado exterior gris muy regular, más oscuro en la zona superior de la pieza.

Considerando sus características tipológicas y tecnológicas, es posible que nos encontremos por tanto ante una jarra de cerámica común gris galo-romana atribuible a la forma KAOL F1 de Meffre y Raynaud (1993), que se corresponde con las características de los primeros recipientes fabricados de este tipo, lo que situaría nuestro ejemplar en algún momento de la primera mitad del siglo I d.C. Parece probable

por tanto que se tratase de un elemento de importación utilizado para labores de tipo doméstico, de cocina, en el ámbito de un establecimiento rural del territorio de la floreciente Gades de inicios de época imperial.

La difusión de estos recipientes en el suroeste peninsular ha sido objeto de escasa atención hasta el momento, especialmente en las costas gaditanas y onubenses, por lo que la pieza de Centro Atlántida cobra valor como una de las primeras referencias para el caso de Gades. Por el contrario, para la costa portuguesa cabe resaltar el conjunto de cerámicas caoliníticas hallado en Monte Molião (Viegas 2011; Pereira *et alii* 2019; Arruda *et alii* 2022), donde entre los 87 fragmentos diagnósticos recuperados, 19 pertenecen a jarras de la forma KAOL F1 y 1 a la forma KAOL F2, aunque este número no deja de conformar tan solo el 0,4% de la cerámica altoimperial documentada en el yacimiento, lo que parece indicar un consumo poco frecuente de estas importaciones en el asentamiento.

El problema de este tipo de producciones radica en que han sido relegadas a un segundo plano en la Península Ibérica y han permanecido prácticamente inéditas, a diferencia del caso francés, donde son conocidas desde al menos la década de los 1980s. Esto se debe principalmente al desconocimiento de la dispersión real de este tipo de envases, pero sobre todo a la amplia diversidad de pastas gálicas obtenidas de las arcillas caoliníticas producto de la composición y modo de fábrica empleado por los numerosos centros productores que proliferaron en las provincias romanas *Narbonensis*, *Aquitania* y *Lugdunensis* (Pereira *et alii* 2019).

La presencia del ejemplar objeto de atención en el territorio gaditano sin duda se relaciona con la ruta marítima que conectaba el Atlántico con Roma y la Italia tirrénica, activa con gran intensidad desde al menos la segunda mitad del siglo II a.C.,

y que daba salida hacia el Mediterráneo a productos alimentarios regionales (salsas, vino y aceite, sobre todo), metales y otros elementos, mientras que traía en los viajes de vuelta al Estrecho y la fachada atlántica hispana importaciones itálicas y provinciales. El caso de este posible hervidor gálico documentado en San Fernando, y seguramente de otras importaciones similares como las citadas para el Algarve, queda enmarcado dentro de los cargamentos provenientes de las provincias sudgálicas que a partir de la primera mitad del siglo I d.C. comenzarán a llegar de forma relativamente frecuente a las costas atlánticas peninsulares. Para el litoral gaditano se ha detectado una notable presencia de ánforas vinarias de origen galo en lugares como *Baelo Claudia* (Bernal *et alii* 2007) o *Carteia* (Presedo *et alii* 1982), llegando incluso a permear hacia el puerto de *Hispalis* (García 2012). En este sentido, parece lógico que estos repertorios de cerámicas caoliníticas, aunque en menor número, llegaran a estas costas acompañando a otros productos galos (ánforas vinarias, sigillatas, etc.) como se ha propuesto para el caso de Monte Molião.

Con estas líneas apenas se pretende poner el foco de atención en este tipo de producciones y en la escasez de datos que sobre ellas existe actualmente para el suroeste peninsular, y en concreto en el área gaditana. La pieza estudiada es seguramente reflejo de un número y variedad mucho mayor de importaciones gálicas de estos horizontes cronológicos, por lo que con su difusión esperamos añadir un nuevo indicador al complejo panorama de los circuitos comerciales dados en este lado del mundo mediterráneo durante el periodo altoimperial, y también un indicio de interés para valorar los cambios operados en la dieta y la preparación de alimentos en esos momentos, dado que estos hervidores no parecen haberse utilizado anteriormente en la bahía gaditana.

**Bibliografía:**

- Arruda, A.M., Pereira, C., Sousa, E., Mateus, A., Varandas, D. y Rodrigues, M. 2022: "Monte Molião durante a dinastia Antonina: leituras através das importações cerâmicas", *Conimbriga*, 61, 125-156.
- Batigne, C. y Desbat, A. 1996: "Un type particulier de "cruche": les bouilloires en céramique d'époque romaine (Ier-IIIe siècles)" en *F.E.C.A.G., Actes du Congrès de Dijon*, 381-394.
- Bernal Casasola, D., Arévalo González, A. y Sáez Romero, A.M. 2007: "Nuevas evidencias de la ocupación republicana" en A. Arévalo González y D. Bernal Casasola (eds.) *Las cetariae de Baelo Claudia. Avances de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional*, Cádiz, 237-253.
- Díaz Rodríguez, J.J., Sáez Romero, A.M., Montero Fernández, R. y Montero Fernández, A. I. 2004: "Alfarería romana en San Fernando (Cádiz). Análisis del proceso productivo cerámico en el hinterland insular de Gades", en L.G. Lagóstena Barrios y D. Bernal Casasola (eds.): *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*, B.A.R. International Series, 1266, 649-662.
- García Vargas, E. 2012: "Hispalis (Sevilla, España) y el comercio mediterráneo en el Alto Imperio Romano. El testimonio de las ánforas", en S. Keay (ed.), *Rome, Portus and the Mediterranean*, Londres, 245-266.
- Goudineau, C. 1977: "Note sur la céramique commune grise gallo-romaine de Vaison", *Revue Archéologique de Narbonnaise*, 10, 153-169.
- Meffre, J.C. y Raynaud, C. 1993: "Céramique commune kaolinique", *Lattara*, 6, 488-499.
- Pereira, C., Arruda, A.M. y Ribeiro, S. 2019: "A cerâmica caulínica de Monte Molião (Lagos, Portugal)", *Conimbriga*, 58, 127-148.
- Presedo Velo, F., Muñiz Coello, J., Santero Saturnino, J.M. y Chaves Tristán, F. 1982: *Carteia I*, Madrid.
- Rotroff, S. 2006: *Hellenistic Pottery: The Plain Wares (The Athenian Agora XXXIII)*, Princeton.
- Viegas, C. 2011: *A ocupação romana do Algarve. Estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano*, Lisboa.

## **Algunos sellos y grafitis sobre ánforas halladas en Pollentia (Alcúdia, Mallorca)**

Raquel Guimarães\*

Paula Plaza Conesa\*

Patrizia Siclari\*\*

José Carlos Quaresma\*\*\*

Catalina Mas Florit\*

Esther Chávez-Álvarez\*\*\*\*

Miguel Ángel Cau

Ontiveros\*\*\*\*\*

\*ERAAUB, IAUB

\*\*ERAAUB, IAUB. Universidad de Sevilla

\*\*\* FCSH-Universidade Nova de Lisboa, CHAM

\*\*\*\*Universidad de La Laguna

\*\*\*\*\*ERAAUB, IAUB, ICREA, Chercheur Associé, Aix Marseille Univ, CNRS, CCI

rsantogu31@alumnes.ub.edu

paula.plaza@ub.edu

patrizia.siclari@icloud.com

josecarlosquaresma@gmail.com

cmas@ub.edu

echavez@ull.edu.es

macau@ub.edu

La ciudad romana y tardoantigua de *Pollentia* (Alcúdia, Mallorca) (Fig. 1), fundada en el 123 a. C. tras la conquista romana de las Baleares por parte de Quinto Cecilio Metelo, cuenta con una dilatada trayectoria de investigación arqueológica que ha permitido conocer, entre otros aspectos, parte de su urbanismo, diversos edificios, algunas necrópolis y una ingente cantidad de cerámicas y otros materiales (Cau *et alii* 2021).

En el marco del proyecto actual de investigación<sup>1</sup>, se están llevando a cabo diversos estudios sobre la cultura material recuperada. Una de estas investigaciones

se ha centrado en el estudio de las ánforas fechadas entre el siglo II a. C. y el siglo II d. C. con el objetivo de obtener una visión de conjunto de estos contenedores de transporte y, por extensión, de las dinámicas comerciales de la ciudad en época republicana y altoimperial (Fig. 1). En este contexto, la revisión de las ánforas está permitiendo identificar algunos sellos y grafitis sobre diferentes envases. El objetivo de esta nota es simplemente dar a conocer algunas de estas marcas. Se trata de un trabajo preliminar, pero que persigue iniciar una progresiva caracterización de la epigrafía anfórica aparecida en la ciudad, en espera de un trabajo de revisión profundo sobre materiales de excavaciones antiguas y recientes. En primer lugar, se estudian las evidencias recuperadas en un nivel fechado en torno a época de Augusto o un poco después (UE 9804), que colmata un pozo negro (UE 9783) hallado por debajo de la fortificación bizantina localizada en el antiguo espacio foral (Guimarães *et alii*, e.p.). Asimismo, se incorporan algunos ejemplares aparecidos en excavaciones recientes en el área residencial de Sa Portella (Fig. 1), al norte de la ciudad, en particular en la llamada Casa Noroeste (Fig. 1). Finalmente, algunos de los fragmentos examinados proceden de una serie de sondeos efectuados en diferentes solares del actual Port d'Alcúdia, donde se ubicó el puerto lagunar de la antigua *Pollentia* (Fig. 1). A continuación, se comentan y describen, de forma somera, por una parte, los sellos o marcas de alfarero y, por otra, los grafitis encontrados en los contextos señalados.

Los niveles de amortización del pozo negro localizado en la parte norte del foro presentan un gran número de fragmentos de ánforas de diferentes proveniencias, entre las que destacan las de producción tarraconense. Aunque el material es abundante, solo se ha recuperado un fragmento de pivote, que parece corresponder a